



Director Propietario: ALFREDO MELOSSI

SUMARIO:

A. G. Thomson, *Manuel Thomson O.*—Eli, *Notas.*—E. Zegers Pan, *Rimas.*—L. R. Boza Z., *Mirto.*—R. Blas, *Penitente arrepentido.*—M. Pontmercy, *Seri-alegre.*—J. G. Ossa, *Del mal, el menos.*—G. 2.º H., *Don J. T. Medina.*—A. M. Caamaño, *De Otoño.*—C. de Bergerac, *Ecos de la semana.*—R. J. Catarineu, *Mundo, mundillo.*—E. A. Guzman, *Cantares.*—L. A. Galda-

mes, *A media noche.*—Paris.—R. P. R., *A Ella.*—F. Turcios, *En sueños.*—A. M. R., *Al pie de un retrato.*—C. B. Vega, *Luz i Sombra.*—A. R. Rojas, *Mi vieja historia.*—L. Martínez R., *Nocturno.*

Manuel Thomson O.

Su espíritu i su estilo.—Naturalezas muertas.—Marinas i paisajes.—Retratos.—Sus premios.—Obras próximas

La naturaleza, al primer golpe de vista, ofrece caprichos exóticos i anomalías imposibles; sin embargo, estudiada de cerca i detenidamente, la rareza desaparece i el equilibrio se ajusta; no habíamos tomado en cuenta un detalle que normaliza el conjunto: de Thomson, suele decirse—¡vaya una contraposición, artista, siendo hijo de un guerrero!—i, he aquí que no se para en mientes, que un héroe siempre guarda algo de visionario, i que el marino chileno tenía en sus arrebatos incomprensibles mucho de soñador i mucho de genio.

Todos los anhelos vagos i todas las delicadezas del padre, fundidas en el crisol de una inteligencia clara i vigorosa, forman la figura de nuestro notable pintor, cuyo talento indiscutiblemente reconocido por el público i por sus mismos colegas, se asienta con mas fuerza en cada esposición, probando así que si ya, tan jóven, es una hermosa realidad, aun no ha llegado a la plenitud de su carrera i a la completa madurez de su genio, del

que espera el arte muchas i mui buenas demostraciones.

Thomson es, sin duda, nuestro pintor mas delicado i mas sentido, mas artista; por consiguiendo, sus cuadros tienen el sello particular de su estilo soñador, de una finura aristócrata, i un buen gusto refinadísimo que huye por instinto de las vulgaridades i de las pesadeces.



En sus naturalezas muertas nos ha probado su suficiente dominación: las flores son espléndidas, de un brillante colorido, i las frutas, de

gran relieve i solidez, engañan a la realidad.

Por la verdad i la exacta poesía de la naturaleza en su armonía de aparentes desentonos sus marinas i paisajes seducen i sorprenden.

Cuadros de composición no hallamos entre sus obras sino uno, un alentador ensayo que, en la conciencia de todos, se hizo acreedor al primer premio en el año 99; nos referimos a su cuadro de composición *El Himno de la muerte*,

tomado de un paisaje del célebre poema El diablo mundo del Espronceda.

¡Un retrato de Thomson! En los retratos de Thomson, sobre todo en los de mujer, se percibe el perfume tibio de las carnes duras i mórbidas; bajo el terciopelo del cutis se sienten latir las arterias, palpar las venas al impulso de la sangre que las hincha, los ojos tienen destellos



de vida, la persona está copiada en su mas natural actitud, i de las diversas que adopta un individuo, el pintor ha tenido el difícil tacto de elegir la mas propia, la que es mas de él i de su carácter; ante la tela, se puede sorprender el alma del modelo, delatada en la mirada i en su posicion toda.

Su gran *paneau* decorativo *Primavera*, formado del grupo encantador de tres cabezas de ánjeles, «las tres gracias» como llaman a las hermanas del artista, fué en el salón del pasado año un éxito entre las mujeres i los poetas que se estasiaban contemplando esa tela delicadísima, con todas las melancólicas dulzuras i toda la distincion femenina del pincel de Chaplin.

A mas, en nuestros salones i en su taller, se pueden admirar sus *nuquitas de niña*, como él las llama: vírgenes con divinas espresiones del Murillo, cabecitas de fantasía, pasteles vaporosos, pintados con una facilidad i una rapidez de inspiracion que se desborda, i luego sus obras de gran aliento, el retrato de su hermana *Vivita*, que se presentará a la esposicion de este año, una deliciosa tela en armonía lila i verde, con

una figura simple i elegante, de un maravilloso efecto de claro-oscuro, con un vigoroso contraste entre masas de sombras i torrentes de luz.

El mas seductor i apropiado título que se le puede dar a Thomson es el de *pintor de las mujeres*.

En materia de retratos, podemos colocar al lado de éstos el soberbio suyo propio que recuerda, por su firmeza de rasgos i su vigoroso colorido, al que de sí mismo hizo el inmortal Van-Dick.

En este cuadro (premiado en Valparaiso con la medalla de primera clase) todos sus sueños de artista i de hombre afinado por lo bello, todas sus aspiraciones no confesadas, salen a la tela, se ofrecen a la vista del espectador que sorprende en la mirada de fuego la luz de la inteligencia, bajo la frente alta i blanca que corona el cabello rubio i blondo, se adivinan mil pensamientos jeniales i mil ideas relampagueantes; la boca (uno de los detalles mas notables del retrato) se contrae lijeramente en un pliegue de superioridad atenuado por la resplandeciente dulzura celeste de las pupilas, con su paleta en la mano (una noble mano pálida de dedos largos i afilados); su actitud toda es de un artista que concibe su obra. En el extranjero, ese solo cuadro bastaría para acreditar la fama de su autor.

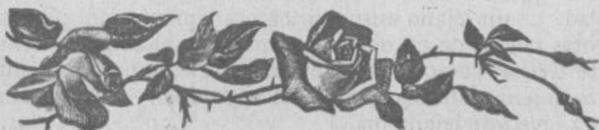
Aquí, i de parte del Jurado de Bellas Artes, la mas evidente i envidiosa ingratitud paga sus esfuerzos, se le pospone a muchas medianías bombásticas i el Gobierno no ha formulado un solo pensamiento de adelantarlo i formarlo, mandándolo a Europa, donde en el estudio de los grandes maestros puliria su hermosa inteligencia.

Pero si el Jurado i el Gobierno se cubren los ojos para no ver, el público aplaude i estimula a Thomson. Cada «Salon» es un nuevo i ruidoso triunfo que confirma unánimemente la prensa entera del pais i estos aplausos son una burla de los envidiosos, cuya finjida e ignorante indiferencia es ridícula ante la opinion entera de los imparciales i de los entendidos.

Este año seguramente se nos presentará alguna nueva prueba del atrevido vuelo de su audaz imaginacion, tal vez sea entónces cuando el jenial pintor ocupe el puesto que merece, i vea recompensado su talento con imparcialidad, sin odios mezquinos, que, a la postre, solo resultan envidias ruines de los ineptos i de los imbéciles.

AUGUSTO G. THOMSON

Julio 20 de 1900.



NOTAS

Me acerqué al mar! Hervían las espumas,
i las olas rodando enfurecidas
en el misterio de sus densas brumas
sepultaban sus rabias con sus vidas!

Buscaba yo el clamor del oceano
para aturdir de mi dolor el grito.
¡aguardé silencioso!... Pero en vano;
mi dolor, como el mar, era infinito.

Pensé entónces: allá en las nieblas frías,
i en medio de las selvas enlutadas,
se adormirán las hondas penas mias
como soberbias águilas cansadas...

I fui donde la noche con su calma
se estiende i reina... Ni un rumor se oia.
Pero ¡ai! que en el fondo de mi alma
mas grande mi dolor se retorcia.

I ahora, ¿a dónde iré? Solo i perdido
oigo al cierzo glacial que azota i zumba...
¡Ah! me aguardan la noche del olvido
i el piélagó insondable de la tumba!

E.l.f

1900

RIMAS

I

Cuando del cielo de mi amor pudiste
ser el radiante sol,
aceptaste el infierno que ofrecia
el mas lúbrico amor.
I hoi, que ese infierno con horror te arroja
¿pretendes de mi cielo ser el sol?

II

Deja, mujer, que esconda
mi cabeza en tu pelo de azabache;
uniré a sus tinieblas
las del dolor inmenso que me abate.
Entre sus hebras de ébano
yo sentiré mi padecer calmarse,
que tan negro dolor quiere una tumba
negra como tu pelo de azabache!...

III

Mármol la losa que despojos cubre,
mármol tu seno que al placer convida:
siempre tras las grandezas
ocultas las miserias de la vida!...

EMILCAR ZEGERS PAU

Abril de 1900

MIRTO

UN RECUERDO

A PEDRO BALMACEDA TORO

El alma es un arcano envuelto en penumbras: hai en ello oscuridades de abismo i pinceladas de iris.

A veces, en el inmenso desierto de la humana existencia, séres que están predestinados al sacrificio de lo insondable, despues de brillar en una aureola de nítidas llamaradas sobre la pira de la vida! Almas blancas de fibras sutilísimas, espíritus celestes cubiertos con la túnica de carne de la humana forma.

Tal así ese espíritu delicado, - esa oleada de perfumes escondidos en un orfebre toscamente cincelado,— que en vida se llamó Pedro Balmaceda Toro.—(A. de Gilbert.)

Era un sacerdote que oficiaba con túnica de oro en el templo azul de la belleza.

El arte, como la perenne vibracion de una eólica arpa, tuvo para él sus notas mas réjias, sus nostalgias mas vagas, sus sollozos mas intensos...

Gilbert, en cada frase que estilaba con el delicado buril de su pluma, parecia cincelar sobre la tersa lámina marmórea de la esquila una aspiracion vagamente oculta: unas veces dejaba el rumoroso vaiven de alas desplegadas; otras, un fino ramillete de rosas i camelias blancas. Con frecuencia, su pluma parecia deslizarse sobre el papel como una caricia leve en la mejilla de una vírgen sensitiva, que su mente de poeta i de artífice creia ver esfumándose en una nube de gasas...

Yo he leído varias pájinas escritas por estos artistas, i ellas me han impresionado con el deleite doloroso con que se observa una belleza trájica. ¡Cómo se desvanecen esas frases modeladas con la tinta azulada de un lejano ensueño tempranamente ido! ¡Cómo lloran esas pájinas que condensan tantas gotas negras de un dolor que aprisiona el alma, de un modo sutil!

La pluma de *Gilbert* parece haber dejado sobre el papel una tenue estela sangrienta.

Ella ha trazado jeniales bosquejos con el vago color de una acuarela enfermiza, de toques suaves, de sombra leve i de lejana luz...

Ruben Dario,—que fué su fiel camarada de bohemia,—escribió a su recuerdo una pájina tierna

bordada de pedrerías. Hoi,— en estos días en que la juventud se embriaga con el voluptuoso aroma del opio,—tal vez nadie lo recuerde... Fatal destino!

Sus cuentecitos, sus acuarelas de otoño están dispersas .. El viento del olvido las arroja lejos como a las hojas secas...

Pero, nó! Su alma,—su pobre alma enferma!—vaga en silencio, llorosa quizás, por el santuario supremo en que van a dormir las lejanas esperanzas: la tumba. Después de haber cumplido con el destino, debe ser mui dulce soñar...

Sí, sueña, alma excelsa! Sobre el frio mármol de tu santuario caerán,— como un óleo de perlas, —las lágrimas que tu recuerdo hace derramar a los espíritus delicados i sensibles!...

Sueña... Que tu obra, que el perfume que derramó el orfebre de oro de tu alma inmortal vivirá como la perenne fulguración de un ramillete de estrellas!...

LUIS R. BOZA Z.

A 1.º de Julio de 1900.

PENITENTE ARREPENTIDO

Me han contado lo acaecido a un individuo que habiendo dejado pasar diez años sin confesarse, fué asaltado de repentinos escrúpulos de ponerse bien con Dios.

Pensó, pues, en buscar a un cura que le diera la absolución de sus muchos pecados cometidos durante tan largo tiempo; pero bien pronto comprendió que la cosa era mas peliaguda de lo que podía imaginarse.

Porque a la pregunta del confesor de ¿cuánto tiempo hace que no te confiesas, hijo? Él contestando franca i sinceramente, diría:

—Diez años, padre—i naturalmente el confesor, escandalizado de un pecador tan inveterado, negaría toda induljencia.

Tres o cuatro veces tentó la prueba, tres o cuatro veces habia cambiado de confesor i otras tantas el éxito habia sido desastroso.

Desesperado nuestro hombre, i no queriendo renunciar al ardiente deseo de reconciliarse con Dios, celebró consigo mismo un concordato secreto, i se dijo:

—Los pecados cometidos durante estos diez años los confesaré por junto i callaré solo el dato que tantos obstáculos encuentra en el ánimo de los sacerdotes.

I dicho i hecho, nuestro pobre penitente se arrodilló ante el confesonario.

—¿Cuánto tiempo hace que no te has confesado? Pregunta el cura.

—Seis meses, padre.

—Bueno. ¿Has cometido muchos pecados?

—Muchos! suspiró.

—Veamos, hijo mio. ¿Has blasfemado?

—Ai de mí! Sí, padre!

—Animo! ¿Cuántas veces?

—Diez o doce mil veces...

—Cáscaras! exclamó el cura.

I pensó, Probablemente éste es español.

Pasada la admiración, continuó preguntando:

—Mentiras ¿has dicho muchas?

—Sí, padre.

—¿Cuántas mas o ménos?

—Tal vez ocho mil...

El confesor dió un brinco.

—¡Hijo de mi alma! ¿Pero no has hecho otra cosa durante el dia que blasfemar i mentir?

El penitente solo contestó con un profundo suspiro.

—En fin - repuso el cura—veo que eres un pecador terrible; pero la misericordia del Señor es infinita. Dimelo todo sinceramente: ¿has estado alguna vez tentado de la seducción de la carne?

—Sí, padre.

—¿Cuántas veces?

—Por lo ménos dos mil veces...

El confesor, en el colmo de la impaciencia, gritó:

—¡Esto se lo puedes contar a tu abuela!

I sin esperar otra explicación, cerró la ventanilla en las narices del penitente sorprendido.

—Vaya con el hombre, pues no se viene a dar facha conmigo? Que lo confiese el Nuncio!

SERI-ALEGRE

(Al amigo Máximo Aguirre, en su cumpleaños)

I —

Un año mas es, en la humana vida
un agente de Dios que nos avisa
que si tiempo há emprendimos la partida,
hemos hecho el camino mui de prisa.

Un año mas es una triste hora,
que en el reloj de la existencia suena,
una hora en que el cielo se reviste
de grisáceos tules,
tal vez para indicarnos que a la escena
de la ópera humana ya no asiste
el coro de los cánticos azules.

¡Un año mas! Otra hoja que el invierno
del árbol de la edad al aire arroja
con su mano huesuda de ermitaño,
sin pensar que aquel árbol se deshoja
en el bosque colosal i eterno
que cultiva el labriego desengaño.

¡Un año mas! Estraña melodía
que en el laud del corazon se apaga,
arroyuelo que asoma en el bosque
i que en el valle de la costa vaga
murmurando canciones de alegría;
pero... que calla al comprender que el viaje
va a tener en el mar sorda agonía...

¡Un año de existencia! ¡Cuántos goces
como flores de inviernos han crecido
de nuestro hogar en la apacible calma!
¡y cuántas amarguras han caido,
como águilas feroces,
a danzar el *can can* de la lujuria
en la alcoba purísima del alma!

Como a la parda golondrina errante
que cruza la sombría lontananza,
cada lánguido ¡adios! que el tiempo exhala
es un cierzo que cae sobre el ala
que puso en nuestros hombros la esperanza!

¡Esperanza! cada año que termina
nos invita al balcón que la experiencia,
sobre el suelo sin luz de la existencia,
alza entre escombros de pasada ruina.
I observando el cortejo que se pierde
entre pálidos cirios,
lloramos al mirar tu traje verde
sobre un lecho de lirios.

¡Esperanza! ¡Tú si nos enamoras
con afecciones que jamas destruyes,
nos muestras tus pupilas soñadoras,
i cuando vamos a tocarte... huyes...

II

Mas... tiempo es ya de violentar la pluma;
quitemos de los ojos
las gafas del sombrío pesimismo,

estendamos la capa en los abrojos
i apartemos la vista del abismo.

El amigo en su hogar... no necesita
lágrimas de poeta trasnochado,
hoi que el placer solo a gozar lo invita
i un puñado de hermosas... ve a su lado!

Cuando sonrientes i en comun acuerdo
ponemos a la vida una careta,
seria caminar con paso lerdo
salir con reflexiones taciturnas
propias de algun oscuro anacoreta,
que buenas son para escribir «Nocturnas»
en el pobre cuartucho de un poeta.

Hoi no es dia de pena. Hoi es dia
de formar con magnificas violetas
al amigo sin tacha una corona.
¡Que canten por su dicha los poetas!
¡I que todos rebosen de alegría!
Pero... alegría que no sea *mona*...

Brindemos al amigo los afectos
de nuestros conmovidos corazones,
i aspiremos con santas intenciones
a que cambie sus sueños i proyectos
por un atado grueso... de doblones...

Elevemos fervientes nuestros votos
por la salud del singular amigo,
i por todos los seres
que en perdurables horas de placeres
en este mismo hogar tienen abrigo.

Que nada indique tanto
la presencia de amigos, i las bellas
que a la expansion de la amistad provocan,
que el golpe de los vasos que entrechocan
i el ruido singular de las botellas!
¡Salud por las chilenas
de mejilla nevada!
¡Salud por las simpáticas morenas
que despiden un rayo en la mirada!

Vosotras solamente
sabeis, como una flor de primavera,
perfumar el hogar con los efluvios
que despide el azahar sobre la frente.
¡Morenas de sombría cabellera,
jovencitas sin par de bucles rubios!

Vosotras solamente
humillais en donaire a la española
i en ingenioso *sprit* a la francesa;
¡no tienen las naciones, ¡una sola!
que os iguale, chilenas, en belleza!

Apuremos la copa de la dicha
para vengarnos de la negra suerte.
¡Desafiaremos a la misma muerte
con una copa desbordante en chicha!

MARIUS PONTMERCY

Santiago, Mayo 23 de 1900.

DEL MAL, EL MENOS

Concurridísima estuvo la tertulia con que la señora de Pérez festejaba sus muchas relaciones en la noche vispera del primer día del año que iba a empezar.

A juicio de los viejos que a la reunion asistieron, entre ellos el jeneral N., i a juicio de los hombres maduros como Narciso, que tambien ahí se encontraba, Camila era por mas de un concepto la reina de la tertulia. Lo mismo opinaba el jóven Agustin Z.; aunque a decir verdad, los demas mozos que al baile asistian no juzgaban que Camila era digna de tal elojio por varios motivos, principalmente porque ella frisaba ya en los...

¡Libreme Dios de divulgar los años que han embellecido a ninguna hija de Adan! Mas si el lector es curioso i desea saber la edad de Camila i otras cosas mas a ella referentes, siga leyendo hasta donde la paciencia se le permita el verídico relato que a continuacion le espeto:

El jeneral N. tomó asiento en la mesa de la cena, al lado izquierdo de Camila, i entabló con ella el siguiente diálogo:

—Lo dicho, Camilita, tengo ya mis cincuenta i cinco cumplidos; es decir, aquí para entre los dos i despacito para que nadie nos oiga, tengo quince años mas que tú.

—No tan fuerte por Dios, díjole al jeneral Camila, llena de sobresalto.

—Nadie nos ha oido. Tengo cincuenta i cinco años, una hacienda en el sur, otra propiedad en el norte, algunas acciones en los bancos, total: dieziocho mil pesos de renta, sin contar mi sueldo de jeneral—tres heridas en el cuerpo, i lo que es mejor, tres gloriosas medallas que me suelen adornar el pecho, i tengo, esto es lo sensible, un reumatismo que a entradas de primavera me hace renegar hasta de haber nacido; pero mas i mas grande que todo eso, tengo un amor profundo i arraigado en el alma, del cual tú, hija mia, eres el venerado objeto desde que te conocí, cuando no tendrías mas de cuatro a cinco años, allá por el año de...

—Jeneral! que lo pueden oír, le interrumpió Camila con visible inquietud.

—Suprimo fechas i continúo: te amo desde aquel entónces en que eras una chiquilla a quien yo solía sentar en mis faldas i comérmela a besos, je, je, je — a besos...!

—¡Pero jeneral!

—¡Cómo! ¿te ruboriza este recuerdo?... Me alegro: eres mas jóven de lo que yo me imaginaba.

En fin, Camilita, ya te he impuesto de todo cuanto tengo; por consiguiente, sabes ya cuánto valgo. Te prevengo, eso sí, añadió el jeneral N. sirviéndose la octava copa de dorado jerez, que fuera de principios de la estacion primaveral, la reuma no me ataca sino cuando cometo algun exceso en la comida i bebida, casi nunca...

Camila se sonrió maliciosamente. El jeneral prosiguió:

—Te he dicho cuanto tengo, i sin que me lo digas, sé cuánto tienes tú, hasta tu edad justa i verdadera...

—¡Jeneral! por Dios...

—No temas: no la diré. Resumiendo lo dicho: tengo una renta...

—Al grano, jeneral, al grano: diga usted sin rodeos lo que se ha propuesto decirme. Dígalo usted no mas, dígalo.

—Pues bien... ¿Quién dijo miedo? Allá voi, exclamó con resolucion el jeneral despues de haberse echado al cuerpo otra copa de jerez i de haberse enjugado con la servilleta sus espesos i canosos mostachos. Hizo un último esfuerzo i agregó: Camilita, ¿quieres, sí o nó, casarte conmigo?

—Nó, jeneral, no quiero, contestó con calma, i con firme, pero suave acento, la interpelada.

—Mui bien... es decir, mui mal... Pero, en fin, has salido franca; me has respondido de frente, sin andarte por las ramas. Te agradezco la franqueza, pues detesto las emboscadas. Mui bien. En cambio del mortal balazo que me acabas de dar a quema ropa en medio del corazon, voi a darte, si me lo permites, un buen consejo. ¿Lo permites?

—Como nó, jeneral, los que usted quiera.

—Hélo aquí: cástate cuanto ántes, no conmigo puesto que ya me has dejado fuera de combate, con el primero que te acomode. Mira, hija, que es mui terrible oírse llamar *solteron*—no lo digo por tí sino por mí, a quien aquello de: «el jeneral es un solteron», «qué solteron es el jeneral» me tiene hasta aquí.

—¡Oh! replicóle Camila, lo que es a mí mui poco se me daría que me llamase todo el mundo *solterona*. Mi tia Andrea a cada instante me da ese mote.

—Sí, sí, sí, tu tia.... Está bien; pero, ¡ai! el día en que oigas la fatídica palabra en otra boca que no sea la de los que como tu tia o yo con el alma te queremos!

—¿Cómo, jeneral? ¿Usted tambien dice que soi solterona?

—Yo.... Entendámonos: yo lo creo, mas no lo digo.

—Bien, bien, se apresuró a interrumpir Camila. Vamos al salon, la orquesta preludia unas cuadrillas i las tengo dadas a Narciso.

El jeneral i Camila se dirijieron al salon. Al penetrar en él, Narciso se allegó a cobrar su baile. Camila dejó por el recién venido el brazo del jeneral. Al despedirse estrechó a éste cariñosamente la diestra diciéndole:

—Nos despedimos sin rencor. ¿No es verdad, jeneral?

—Por cierto, i en prueba de ello, mañana iré cual todos los habidos a comer a tu casa, e irguiendo la cabeza i retorciéndose nerviosamente el mostacho, agregó: cuando estos eran negros como el carbon i sedosos... como la seda, me procuraron algunos triunfillo, cuyo recuerdo hace que pueda sobrellevar con resignacion las derrotas del presente. Hasta mañana, Camilita.

La larga conversacion que Camila i su primo Narciso sostuvieron aquella noche en casa de las de Pérez, puede reducirse sustancialmente al corto diálogo que sigue, final de lo que aquéllos hablaron:

—Hace un año cabal, mi queridísimo primo hermano, que en esta misma pieza i tal vez a la misma hora, por segunda vez me hiciste idéntica solicitud matrimonial.

—Eso quiere decir, Camila, que ésta ha sido mi tercera declaracion i te advierto que será la última, sea cual sea tu respuesta definitiva. El hecho de ser ésta la tercera ocasion en que hago la misma solicitud, demuestra, ademas, que soi firme en mis afecciones i propósitos. Antes de contestarme piénsalo bien. No me contestes ahora, hazlo mañana; consúltalo con la almohada: *la nuit porte conseil*, se dice i es cierto. Reflexiona en lo que te he dicho: al querer casarme contigo, no exijo ni un grande amor ni sacrificios de ninguna especie, pues que tampoco te los ofrezco. Te amo, es cierto; pero te amo tranquilamente con aquella tierna i pacífica afecion hija de la mas cabal i perfecta estima de todas tus buenas cualidades morales... i materiales tambien, dignas de enamorar a cualquiera.

—Méenos a ti.

—A mí sí i a todo el mundo; pero ya hace mucho tiempo que en mí la pasion hizo sus maletas. No es la edad que tengo para enamorarse: tengo cuarenta i cuatro años, cuatro mas que...

JOSÉ GREGORIO OSSA

(Continuará)

DON J. T. MEDINA

Tenemos el honor de presentar a nuestros lectores el retrato de nuestro mas distinguido bibliógrafo nacional. El ha descifrado i descubierto muchos documentos, reales órdenes, reales cédulas, informaciones oficiales, etc., etc., que yacian revueltas en los armarios de la Biblioteca Nacional o perdidos en el polvo de los archivos de bibliotecas europeas. Ha reunido muchas noticias raras i útiles para la historia patria. I su celebridad ya ha traspasado nuestras fronteras, siendo reconocida, tanto por los bibliógrafos de América como por los del viejo mundo.

G. 2.º H.

DE OTOÑO...

Léjos de tí la pena me consume,
bosque es mi corazon, de amor henchido,
como una flor que muere sin perfume
marchita por los vientos del olvido!

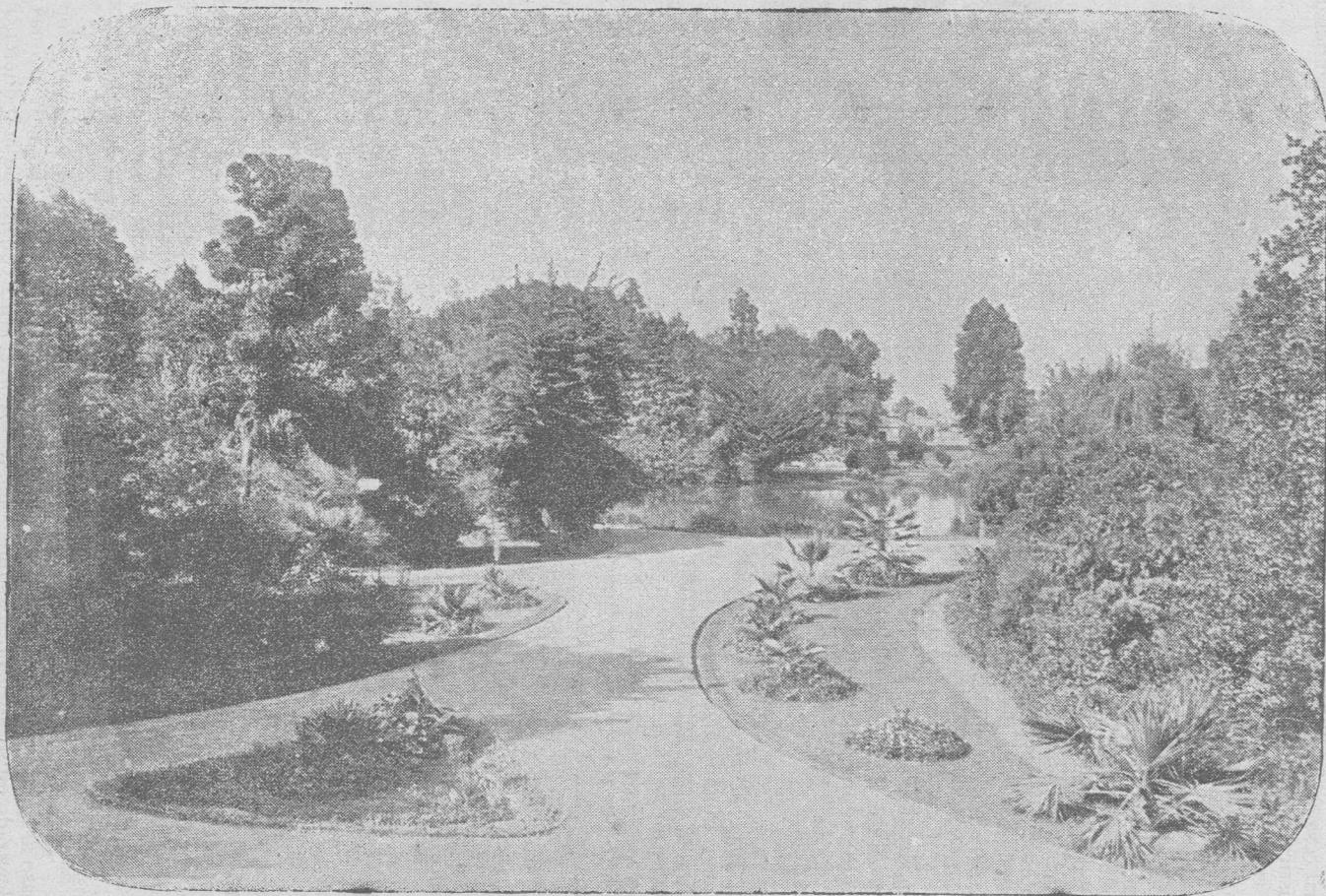
Por eso en tu mirar, con tanto anhelo
busco un poco de sol, porque es posible
¡que de tu ingratitud me mate el hielo,
i morir de ese modo es mui horrible!

¿Qué soi sin tí? Turpial entumecido
que, léjos de tu gótica ventana,

como le falta de tu amor el nido,
no sabe a dónde morirá mañana!

Tú eres como esas locas golondrinas
que, cuando el huracán las flores trunca,
en busca de otro amor i de otros climas
se van trinando i no regresan nunca!

A. MAURET CAAMAÑO



VISTAS DE CHILE — PARQUE DE LA QUINTA NORMAL

❖ ECOS DE LA SEMANA ❖

No lo sé bien si condicion humana es no ser jeneroso i benévolo ante el talento, cualquiera que sea el modo como él se manifieste. En países como la Francia, un triunfo va siempre seguido de múltiples i francas aclamaciones. Un bello cuadro, un buen libro, una obra escultórica de estilo acabado, llevan acoplados a su aparicion los rumores amables del aplauso público. Poco ménos igual cosa sucede en Inglaterra i Alemania. No conozco en Europa otros campos de produccion artística contemporáneas, esceptuando la España, en donde aun, pero con mucho ménos relieve, la sancion es justa i jenerosa con lo bueno.

No puedo decir igual cosa de estos países de América i mucho ménos de Chile. El talento no tiene por acá coronacion. A la aparicion de una produccion artística de buen gusto, de estilo perfecto, de valor, un sordo i receloso rumor se escucha. Se observa en el aire algo como una protesta. Un sople venenoso de envidia estalla silenciosamente. Los ceños se endurecen un poco. Entónces «la conspiracion del silencio» de que hablaba no sé quién, se produce. Nadie chista, los críticos se esconden; al hablar de la bella obra los hombros se encojen. La produccion cae al vacio con todo el oro empapado en sangre con que el autor nos la habia entregado.

*
* *

Esta situacion es neta. Nada mas ni nada ménos. Cuando algo que no es una produccion gallarda, un presente rejio al arte nacional, se lanzan mil criticos salidos de no sé dónde, caen implacablemente sobre ella. No se estimula a nadie. O es todo bueno o es todo malo. No hai nada pasable, sobresaliente.

Comprenderéis que en un país como éste, en que apénas empezamos a modular esta cancion del arte—que algun dia cantáremos mejor que nadie—no puede existir la crítica severa, que se escribe con hiel i con jesto adusto.

*
* *

Recibimos hasta con desagrado esta observacion: la intelectualidad chilena es sin disputa la mejor de Sud-América. Una sonrisa burlona se dibuja en los labios. Nadie lo cree. I entre tanto todo eso es la verdad.

*
* *

Los últimos días proporcionan a mi pluma estas amargas reflexiones. Yo he salido de mi tono habitual. Mas irrita mis nervios escuchar en tanto labio la mentira acerba nada mas que por egoismo. *Un Idilio Nuevo*, su autor lo ha dicho, ha querido ser arrojado al vacio. Luego *Poesias*, un encantador libro del señor Samuel A. Lillo, ha aparecido; nadie ha querido ocuparse de él. Ayer una bella pieza, la obra del señor Manuel Mackenna, *Violeta*, se ha estrenado i ¡cuántos rostros amargos, cuántos ceños llenos de veneno, cuánta ironía en muchos labios!

Antes *Noche Buena* habia sido igualmente un éxito combatido por la envidia.

Todo esto se produce miéntras la prensa santiaguina ajita de la manera mas brillante i talentosa a la opinion.

¿Quién reconoce todo esto? I si se llega a reconocerlo ¿por qué negarlo? ¿Por qué cerrarle el paso al que viene afanoso buscando un rayo de gloria? En vez de batir palmas al que algo ha alcanzado en su jornada, ¿por qué combatirlo con el arma cobarde de la indiferencia i no alentarle con la sonrisa jenerosa de los que no llevan en el fondo del corazon esa podredumbre repugnante del odio, la envidia o el rencor?

*
* *

Es bien triste todo esto. ¡Pobres tiempos los que corren!

¿A qué atribuir lo que pasa? ¿A la raza? ¿a la falta de educacion de nuestra sociedad? No lo sé, pero el hecho queda en pié i avergüenza...



Señoritas BERTA i BLANCA GORMAZ S.

Esta amargura que he desparramado a través de las líneas de esta crónica por donde en días mejores circulaban flores, rayos de sol, hermosas mujeres en ronda de amor, me deja triste. Me deja meditando en muchas cosas melancólicas mientras miro el cielo oscuro, mientras la lluvia murmura un himno quejumbroso lleno de misteriosos dolores i suspiros...

Para los que vamos, con tanto ardor, buscando a través de las oscuras lóbregueces de la vida un poco de gloria, la perspectiva de esta sociedad cruel, recelosa, irónica, nos deja tan tristes como ese cielo negro batido por la tempestad que contemplo soñando a través del cristal de mi ventana.

El espíritu se aduerme. ¿A qué luchar? ¿A dónde se llega? En esta selva oscura ¿quién tiene ánimos para la batalla, para librar esta gran batalla contra la envidia?

El día declina. La ciudad va a descansar. Hai en el aire como un batir de alas cansadas. Son los espíritus que se abaten.

La noche llega. Se acercan los caminantes azules de lo invisible de que hablaba Víctor Hugo. Todo va a soñar...

CYRANO DE BERGERAC

MUNDO, MUNDILLO.....

Tenia en mi pupitre desde niño colocada una esfera de madera: la consagraba mi mejor cariño i, gracias a la esfera, manejaba a mi lei la tierra entera.

Hice largos viajes, tocando con el dedo los parajes en la esfera marcados; i de los pueblos mas civilizados pasaba a sus antípodas salvajes.

A veces, hecho un bobo, dije:—Soy dios de este pequeño globo!... I ya reflexioné meditabundo que toda aspiracion es sueño vano si Dios, cual yo a la esfera, coje al mundo, se lo pone en la palma de la mano i puede destrozarlo en un segundo, i el mundo es mas pequeño que un gusano.

Un día que pasé la noche entera trabaja que trabaja en estas reflexiones de chiquillo, arranqué de la esfera el pueblo de Paris con la navaja i me metí Paris en el bolsillo.

Otra noche tambien, llamando al sueño, di vueltas a la imájen de la tierra, la mirada fijé sobre Inglaterra i dije viendo a Lóndres;—¡Qué pequeño!... i tomándolo a broma, levantaba la esfera con la mano i me iba convenciendo de este axioma; —El mundo es mas pequeño que un gusano.

Cansado de jugar de esta manera, harto de recorrer la tierra entera i terco en someterla a mi albedrío, un día la empuñé con mucho brio, dije:—*Ecco il mondo!* i destrocé la esfera, i otras cien i otras mil destrozaria; i si yo fuera Dios i el mundo fuera esfera de madera... ¡mi palabra de honor, que lo rompia!

RICARDO J. CATARINEU

CANTARES

(Para LUZ I SOMBRA)

Como susurran las hojas que a impulsos del viento van, recordando aquel ramaje a do nunca volverán,

tal mis pobres esperanzas rodando el espacio van, i sueñan con alboradas que jamas despertarán.

*
**

Jimen mui tristes las brisas en las tardes otoñales, ¡ya embriagador no palpita el beso en los florestales!

Así las almas enfermas por nostalgias infinitas jimen dolientes recuerdos de sus vírgenes benditas.

ERNESTO A. GUZMAN

Junio 18 de 1900

A MEDIA NOCHE

¡Qué léjos se escuchan! Parecen jemidos las notas que el piano modula a compas. ¿Será que sollozan?... ¡Fortuna de artista!... Que sigan, que sigan: preciso es llorar.

¿Encienden la orjía?—La orjía es la gloria de las yertas almas que ya no amarán. ¡El tedio es horrible!—Que sigan, que sigan: ¡preciso es al mundo mezquino burlar!

¿Arrullan idilios de amor i ternura? ¡Qué dichas, qué encantos en ellos no habrá! I pues que los cielos sus ansias bendicen, que sigan, que sigan: preciso es amar.

LUIS A. GALDAMES

PARIS

A causa de habernos llegado con atraso las correspondencias i fotografías que nos envía de Paris, sobre la Esposicion Universal, nuestro corresponsal *Bonefoie*, nos vemos obligados a suspender por hoy tan interesantes artículos, cuya publicacion reanudaremos indefectiblemente en el próximo número.

Pedimos excusas, por esta interrupcion, a nuestros lectores.

A ELLA

Casta vision de los dorados sueños
de mis noches tranquilas i serenas;
musa que inspiras con amante halago
mis amorosos cantos de poeta.

No dejes que las flores de mi vida,
al soplo funeral de la tristeza,
se dobleguen i arrojen de sus tallos
sus verdes hojas para siempre secas...

No dejes que de mi harpa vibradora
enmudezcan los himnos en sus cuerdas,
porque mi vida me será tan triste
cual la del ave que cantar no sepa.

Esa divina luz de la esperanza
que da el amor a la ilusion primera,
como una estrella en noche tenebrosa
hoi la diviso pálida e incierta.

Acaso el nombre que tu dulce labio
pronunció siempre con amante queja,
como un pasado indiferente i frió
hoi ni tu mente recordarlo intenta.

Quizá ya el triste Rafael ha muerto
en la memoria de su infiel Lastenia:
yo sé que, ingrata, la amorosa musa
dejó llorando al infeliz poeta.

R. P. R.

Invierno de 1900

EN SUEÑOS

En sueños me vi tendido
sobre un enlutado túmulo,
por un puñal asesino
destrozado el corazon.
La sangre de aquella herida
con tu cabello enjugabas
i sobre mi faz corrian
tus lágrimas de pasion.

Me desperté a los sollozos
de tu pecho enamorado,
al hondo grito de tu alma
que en la mia resonó.
I me senti moribundo,
pues riéndote ¡oh dulce ingrata!
con el puñal de los celos
me has partido el corazón.

F. TURCIOS

AL PIE DE UN RETRATO

Tiene tu rostro pureza,
Tiene tu cuerpo esplendor;
Eres ángel i princesa;
Cupido tus labios besa
I se desmaya de amor!

A. M. C.

VIAJEROS CONTRABANDISTAS



I.—Yungay. ¿Los boletos?
—A Valparaiso, dos.
—Me resultan demasiado gordos estos
pasajeros.

2.— ¡.....!



3. —Llai-Llai.
—¡Ya decía yo que me parecían demasiado gordos!

«LUZ I SOMBRA»

(En el álbum de la niñita María Laval Manriquez)

I

LUZ, el alba que sonrío,
del almo sol precursora...
LUZ, la dicha que colora
tus mejillas, querubin!

LUZ, el amor que a tus padres
enlaza con dulce anhelo...
LUZ, la ventura del cielo
que Dios te reserva a ti!!

II

SOMBRA, el manto de la duda
que envuelve a veces el alma,
que nos nubla la calma,
enlutando el corazón!

SOMBRA, la cruenta desgracia
que afligió mi pecho un día,
cuando a mi hijita María
la muerte me la llevó!!

III

Del hombre es el triste sino,
que LUZ I SOMBRA mezcladas
prodigue el mundo mezquino!...

Mis votos por que las Hadas,
con lucientes alboradas,
siempre alumbren tu camino!

CLEMENTE BARAHONA VEGA

Santiago, 7 de Junio de 1893

MI VIEJA HISTORIA

Como preciosa reliquia
en mi cerebro yo encierro
la historia de mis amores,
de mis amores ya muertos...

Es la historia de mi infancia
con sus mas bellos recuerdos,
es la historia que a mi lira
arranca tristes acentos
i es, en noches de nostalgia,
inspiracion i consuelo.

ALFREDO RODRÍGUEZ ROJAS

Valparaiso, Junio de 1900.



NOCTURNO

Noche estival. En el azul sereno
titilan las estrellas,
i del céfiro al beso misterioso
en su tallo se dobla la violeta.

Nada interrumpe el sepulcral silencio
del mundo envuelto en funerales sombras,
ni el suave murmurar del arroyuelo,
ni el tímido arrullar de las palomas.

Duermen las aves en su agreste nido
soñando con la aurora;
se entrega el hombre fatigado al sueño
i en él olvida sus amargas horas.

Todo está en calma. Funerales cirios
semejan las estrellas
i reina de las tumbas el reposo
en la tierra dormida, casi muerta.

Solo yo triste i desgraciado velo
sin hallar lenitivo en mi quebranto,
i sin otro testigo que Dios mismo,
en silencio mis lágrimas derramo.

Justo es que llore! Léjos de mi amada
do la dicha i la gloria encontraré,
me faltan sus caricias i sus besos,
— caricias de ángel, besos de mujer.

Mas yo su imájen en el alma llevo
como divino talisman precioso,
i aunque *ella* ausente de mi lado se halla,
yo sé que me acompaña cuando lloro!

L. MARTÍNEZ R.,
A. D'Or.

1900



LA COMPANIA DE SEGUROS SUD AMERICA

COMPANIA DE Seguros sobre la Vida



| | |
|------------------------|-----------------|
| Capital Social..... | \$ 2.500,000.00 |
| Capital Integrado..... | 1.000,000.00 |
| Reserva..... | 1.287.714.65 |

ESTABLECIDA EN BRASIL, BOLIVIA, ECUADOR, PERÚ, REPÚBLICA ARGENTINA, REPÚBLICA ORIENTAL

I en Chile por Decreto Supremo de 29 de Mayo de 1900, que establece las siguientes obligaciones que la Compañía ha aceptado i cumple:

- 1.º Invertir en el país el 60% de los premios que reciba.
- 2.º Emitir aquí sus pólizas definitivas a mas tardar ocho dias despues de pagado el primer premio.
- 3.º Sujecion a las leyes chilenas, constituyendo para el efecto domicilio en Chile.
- 4.º Nombrar un Directorio con poderes amplios.
- 5.º Constituir una Junta de Vigilancia.
- 6.º Publicar sus balances con cuenta detallada de sus operaciones.
- 7.º Someterse a la fiscalizacion del Gobierno.

Pídase detalles sobre la nueva **Póliza de Amortizacion** que no emite ninguna otra Compañía. En este plan de seguros, la Compañía amortiza cada seis meses el uno por ciento de las pólizas emitidas en dicho plan, i los poseedores de las pólizas que son así amortizadas quedan libres del pago de todo premio subsiguiente, i con derecho al seguro íntegro, con los beneficios acumulados, como si hubiese continuado pagando los premios.

Departamento de Chile.— 1040, Huérfanos, 1040.— SANTIAGO



El público de buen gusto debe preferir las excelentes

CERVEZAS DE VALDIVIA

Anwandter Hnos. i Ca.

Pilsener i Maerzen

De Invierno

De Fernández Bremon:

Luis se viste con elegancia i sale a la calle.

—¿A dónde vas?—le pregunta Julio.

—Salgo a hacer conquistas.

—¡Calla! vanidoso.

—¡Adios! que me gusta aquella mujer.

—Tal vez tenga amante.

—Nó; estoi seguro.

—¿La conoces?

—La veo por primera vez.

—Entónces, ¿cómo sabes que está vacante?

—Los corazones desalquilados tienen papeles en los ojos.

—¿Quién es tu papá, criatura?—

preguntáronle a Benito.

I contestó el mui bendito:

—Pues es mi tío el señor cura.

* * *

Un célebre cantante se hallaba gravemente enfermo.

Fué a verle un amigo momentos ántes de espirar, i le dijo:

—¿Cómo estás?

—Voi a cantar el aria final, contestó el artista.

VINOS ESQUISITOS

PUROS I SIN ACIDEZ ALGUNA SON LOS AFAMADOS

DE LA

Viña LA ROSA (Peumo)

DE

Valentin Lambert

ESPECIALES PARA PERSONAS DELICADAS DEL ESTOMAGO

VENDEN POR CAJONES * * * * *

*** * * * * Y CIENTOS DE BOTELLAS**

SUS ÚNICOS AJENTES EN SANTIAGO:

SABINO CASSOU i H^{NOS.}

Copiapó, 764

Teléfono, 194

TE SANTA FILOMENA



Únicos introductores
en Chile

ALFREDO BETTELEY Y Ca.

VALPARAISO.—Calle Blanco, N.º 362

Tanto en China como en Chile i en todos los paises en que ha sido introducido **EL TÉ SANTA FILOMENA** es el preferido por su pureza, fuerza i fragancia. Su precio es baratísimo porque una onza de este **TÉ** equivale a tres de otras marcas de igual o mayor precio.

Obsequiamos a todos los consumidores que nos remitan boletos por 5 o 10 libras de los que contiene cada lata, relojitos, teteras, azucareras, lecheras, etc., etc.

Remitir los boletos a **ALFREDO BETTELEY i Ca.**, Calle Blanco 362, Valparaiso.—Ajen- cia en Santiago, Monjitas 845, Patio interior.

La manera mas eficaz de ahorrar i llegar a tener

\$ 1,000 o mas,

es comprando

Bonos de El Ahorro Mutuo

GRAN CHANCERÍA ALEMANA

Fábrica a Vapor de Otto Fischer

Calle Santa Rosa, Núm. 897 — SUCURSALES: Calle Estado 217 i Puente 776

Casilla 1620 — Teléfono Nacional

Recomienda sus artículos por la hijiene, limpieza i especial cuidado de sus procedimientos.

Todos los animales que se benefician son revisados por la comision médica del Matadero.

EL BITTER DESPOUY

Aperitivo Non Plus Ultra

PÍDASE EN TODOS LOS

BARS, HOTELES I RESTAURANTS

Higiénico, Tónico i Estimulante

NO BEBAIS OTRO BITTER QUE EL "DESPOUY"

SOMBRERERÍA ITALIANA

DE

CAPELLARO HERMANOS

En su nuevo local CALLE DEL ESTADO, NÚM. 230, frente a las oficinas de la tracción eléctrica, ofrece al público un nuevo i completo surtido de sombreros de las mejores marcas inglesas, Christy's London, W. Harrison & Sons, etc., a precios sumamente bajos.

Gran surtido de corbatas, guantes, bastones i artículos para caballeros.

FUMADORES

Cigarros Habanos de pura hoja Vuelta Abajo

A GUSTO DEL CONSUMIDOR

Con un 40,° de Rebaja sobre el precio de los Importados

ELABORA SOLAMENTE LA

Fábrica de Cigarros i Cigarrillos LA LEALTAD

ÓRDENES DE PROVINCIAS A JULIO E. WAGEMANN

CALLE HUÉRFANOS, 1078 — SANTIAGO

Las Cervezas de Andres Ebner

son las mejores i cuyos espléndidos resultados medicinales han sido constatados por la ciencia. Bébese la riquísima cerveza nueva de Invierno

 **BOCK** 

preparada por el nuevo fabricante llegado últimamente de Alemania.